

El dossier de aprendizaje autónomo del alumnado como una herramienta de trabajo en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior.

Carlota González, Raquel Gilar y Tomás Ordóñez

1. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo nos proponemos hacer una primera aproximación al que sería la elaboración de materiales docentes que sirvan de apoyo básico en el proceso de adaptación de nuestra asignatura a la metodología ECTS en el EEES.

Hemos optado por presentar un breve marco teórico de referencia en el cual se recogen algunos de los puntos relevantes que, desde el nuestro punto de vista, implica la aceptación en materia de docencia universitaria en busca de una mejor calidad de la enseñanza.

A continuación presentamos nuestro objeto de estudio, que no es otro, que el de analizar las observaciones que nuestro alumnado ha hecho respecto a la utilización de un material específico elaborado con el fin de facilitar su aprendizaje autónomo con respecto a nuestra asignatura.

Ahora bien, hay que enmarcar este material dentro de una metodología específica propuesta, puesto que se trata de un recurso elaborado para poder llevarla a cabo de forma adecuada.

Una vez explicada la metodología para la cual se ha confeccionado pasamos a describir, a grandes rasgos, los requisitos y características del material, así como el procedimiento que se ha seguido en su utilización.

Como elemento a tener en cuenta, de cara a la mejor adecuación del material teniendo en cuenta el fin para el que ha sido elaborado, hemos optado, en esta ocasión, por centrarnos en las valoraciones y aportaciones que nos han hecho el grupo de alumnos que han experimentado con él a lo largo del curso para el desarrollo de la asignatura.

A partir de todas estas aportaciones, unidas a otro tipo de valoraciones que se han ido realizando en el transcurso del proceso, nos planteamos una serie de propuestas de mejoras que optimicen el material propuesto.

2. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA.

El proceso de convergencia europea en materia de educación superior implica una serie de cambios en varios ámbitos de trabajo y de actuación. Creemos que la universidad tiene un nuevo papel en la sociedad actual, que debe dar respuestas eficaces a las demandas profesionalizadoras de calidad. La sociedad actual, cuando demanda competencia a un profesional, lo que realmente le está exigiendo es la capacitación para afrontar con solvencia las diferentes contingencias que se le pueden plantear en relación a su profesión en un contexto o situación determinada (González, Gilar, Mañas y Pérez, 2006).

La pieza clave en la innovación docente universitaria implica desplazar su punto de gravedad, pasando del énfasis en la enseñanza a dar prioridad al aprendizaje de competencias básicas y profesionales. Tal y como apunta Herrera (2006) la principal función del profesor universitario es posibilitar, facilitar y guiar al alumno para que pueda acceder intelectualmente a los contenidos y prácticas profesionales de una determinada disciplina.

La reforma que se plantea actualmente en el ámbito universitario, como consecuencia de Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), requiere, por un lado, un profundo cambio de tipo estructural y, por otro, un nuevo enfoque de la docencia (Zabalza 2003). Desde el punto de vista organizativo, representa un complejo proceso por el cual se trata de adecuar las universidades a determinados rasgos formales comunes a todas las instituciones de educación superior (Pagani, 2002; Rodríguez, 2004, Nieto, 2004). Pero, además, estos cambios van a incidir en la relación enseñanza-aprendizaje, con la que se encuentran estrechamente vinculadas la función docente y la acción tutorial.

El cambio más significativo, sin duda, se produce en la metodología docente. Metodología que incluye la manera de trabajar del docente, los materiales que utilizó, el tiempo de dedicación que dará a cada alumno unido a la calidad de la misma, la personalización en la forma de afrontar el reto del aprendizaje, así como la forma de

evaluación que será utilizada a lo largo de todo el proceso como retroalimentación para informar al alumnado de su evolución y para que el alumnado nos informe a nosotros de como le funciona la guía propuesta y a partir de aquí introducir las modificaciones en la guías de aprendizaje (González, Mañas y Gilar, 2006). Se trata, pues, de un proceso de aprendizaje guiado y autorización individual para cada uno de nuestros alumnos. La manera como entendemos la mejora de la calidad de la enseñanza universitaria respeta el ritmo del alumnado, sus capacidades y posibilidades. Dar a cada alumno según sus necesidades y demandarle a cada uno según sus posibilidades para llegar a un objetivo común, la consecución de las competencias que se le demandarán en el ejercicio de su profesión, y llegar a ella con una metodología de trabajo cotidiano adecuado al alumnado.

En líneas generales la idea que tenemos respecto a la calidad de la docencia pasa por un trato más personalizado, centrado en el alumnado y en un aprendizaje autónomo en el cual el docente desarrolla su función como guía del proceso, como orientador en el avance que va consiguiendo su alumnado. Planteamos una metodología, flexible, abierta a diferentes posibilidades, para que el estudiante pueda así personalizar su ritmo y estilo de aprendizaje.

El maestro en el ejercicio de su profesión ha de impartir conocimientos, pero además ha de estimular el desarrollo intelectual, afectivo, social, moral y físico de sus alumnos. Esto exige de él unos conocimientos adecuados y unas habilidades para diseñar y desarrollar programas que consigan esta formación integral (Martínez y Carrasco, 2005; Carrasco y Pastor, 2007).

El maestro ha de estar capacitado para comprender el curso del desarrollo de los alumnos, la dinámica de su personalidad, las variables de su comportamiento y el papel de la educación en el moldeamiento educativo de estos aspectos del alumno. El maestro debe ser un experto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Debe tener recursos para comprender y manejar el proceso educativo, debe conocer, para poder controlar, las variables que condicionan tal proceso: de los sujetos, ambientales, instruccionales y organizativas.

La visión constructivista del aprendizaje establece que este debe ser una construcción propia del sujeto para que sea asimilado haciéndolo significativo. Esta construcción y asimilación progresiva se realiza desde el nivel inicial y según el ritmo del alumno. Este es el significado que tiene el papel mediador atribuido al docente, y

que exige una de las adaptaciones curriculares más importantes; la consideración de las diferencias individuales de cada sujeto.

La asignatura que nos ocupa, Psicología de la Educación y del Desarrollo en Edad Escolar está situada en la diplomatura de Magisterio en primer curso, según el plan de estudios aprobado por el Ministerio de Educación en el 2000.

Entre otros, son sus objetivos prioritarios conseguir que el alumnado sea capaz de comprender, interpretar y analizar las diferentes etapas y características del desarrollo de los alumnos, las diferentes teorías y modelos explicativos del aprendizaje escolar, conocer algunas estrategias y métodos de intervención psicológica utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como aplicar los diferentes modelos explicativos del aprendizaje escolar a la situación del aula, analizar bajo el enfoque de las teorías las interacciones contextuales en el aula (relaciones personales y instruccionales teóricas y reales), y desarrollar un grado de autonomía suficiente que le permita su formación y su ejercicio profesional continuo.

Se trata de que el alumnado adquiera y desarrolle las capacidades de análisis y síntesis de los elementos significativos de cada etapa de desarrollo del alumno y de los modelos explicativos del aprendizaje escolar, organización de la información, de planificación de la situación de enseñanza-aprendizaje a partir de los modelos explicativos, de resolver problemas en situaciones educativas que le permiten la adaptación al entorno, situación concreta de interacción y la comunicación con los diferentes interlocutores. En definitiva, adquisiciones que derivan en la capacidad para planificar y desarrollar una intervención educativa partiendo de una situación específica.

Basándonos en el documento publicado (González, Gilar, Mañas, Ordóñez y Bermejo, 2005) presentamos una propuesta metodológica para trabajar en esta asignatura, teniendo en cuenta el tipo de alumnos y los objetivos de aprendizaje planteados. La metodología que proponemos tiene como objetivo facilitar, por un lado, el proceso de aprendizaje de nuestro alumnado y por otro mejorar el proceso de evaluación, por parte del docente, al disponer de información respecto a diferentes formas de trabajo del alumnado.

Se utilizarán una guía general del proceso que deberá seguir el alumnado para confeccionar correctamente la preparación de cada uno de los temas. En ella se remarcarán las pautas que debe seguir el alumnado, fuentes documentales a qué puede recorrer, estrategias que puede utilizar para sacar el máximo aprovechamiento de su aprendizaje.

Creemos que a partir de ahora la función del profesor universitario tendrá que estar más centrada en tareas de tutoría, orientación y coordinación de trabajos. Será conveniente ir dejando en manos de las nuevas tecnologías la capacidad de transmitir información y dedicarnos más a la atención personal de nuestros alumnos, desarrollando al mismo tiempo un proceso de evaluación que proporcione a los estudiantes retroalimentación sobre el origen de sus dificultades y la manera más adecuada de superarlas.

3. OBJETO DE ESTUDIO

Se trata, pues, de optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el ámbito universitario que asegure una mejora de la calidad de la enseñanza y de la calidad del aprendizaje de nuestros estudiantes. En el que el docente universitario deberá actuar como un mediador en el proceso de aprendizaje.

El principal objetivo del estudio que presentamos en este artículo es el de llegar a la elaboración de un material docente que permita a nuestro alumnado construir su propio aprendizaje de manera autónoma, a partir de sus conocimientos, ritmos de aprendizaje y niveles de profundización en los mismos. De esta manera irá construyendo un cuerpo de conocimientos necesario para la consecución de las competencias seleccionadas desde la aportación de esta asignatura al cuerpo de la titulación de Magisterio

Todo esto sin perder de vista que el objetivo general de la investigación no es otro que el de la búsqueda de la adaptación de nuestra asignatura, que forma parte del plan de estudios de la titulación de Magisterio, al sistema europeo de transferencia de créditos (ECTS). Haciendo hincapié en la adecuación de materiales de trabajo para el alumnado ,que nos sirvan, por un lado, como guía del proceso de adquisición que deberá seguir el alumnado y por otro, como elemento clave para llevar a cabo el proceso de valoración del proceso en forma de feedback continuo, tanto de su evolución, dificultades encontradas, avances y limitaciones.

Todo ello nos ayudará, sin duda, para introducir las modificaciones oportunas que permitan un mejor aprovechamiento del tiempo y el esfuerzo. Nos permitirá, en definitiva, su adecuación para la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje.

4. PROCEDIMIENTO DE TRABAJO.

Con objeto de entender mejor la estructura y organización del material seleccionado y elaborado presentamos, en primer lugar, la metodología que proponemos y seguimos en el desarrollo de la asignatura. En la implementación de esta metodología debe situarse la utilización del material como recurso de aprendizaje autónomo, siempre guiado y tutorizado por el docente.

4.1 Metodología propuesta.

Incluimos en este apartado nuestros planteamientos metodológicos, formas de estructurar las sesiones, actividades que se proponen al alumnado y especificamos la obligatoriedad de unas y la voluntariedad en la realización de otras, así como el tipo de documento que con carácter obligatorio se le va a pedir al alumno como parte de su evaluación continua, al que denominamos “Dossier de aprendizaje autónomo”.

Una vez seleccionados los objetivos y competencias que consideramos propios de la asignatura con la cual trabajamos (Psicología de la educación y del desarrollo en la edad escolar), se elaboró una propuesta metodológica que tiene como objetivo prioritario ayudar en el aprendizaje del alumnado para que le sea posible llegar a conseguir el desarrollo de las competencias necesarias, desde nuestra materia, para el óptimo desempeño de su labor docente.

Propuesta en la cual aparece claramente diferenciadas las sesiones con carácter presencial ya sean teóricas, prácticas o de tutorización de los aprendizajes del estudiante, así como las no presenciales destinadas al aprendizaje autónomo del alumnado.

Por lo que respecta a **las clases presenciales**, de asistencia obligatoria, se dedicarán a la exposición de temas por parte del docente para que el alumnado pueda observar diferentes aspectos instruccionales a los cuales puede recurrir posteriormente. Aspectos tales como la distribución del tiempo de la sesión-clase, tener en cuenta el intervalo atencional, como estructurar la sesión, qué material utilizar, etc.

Dichas sesiones podrán ser clases teóricas o clases prácticas.

Así, en las clases teóricas se trata de explicar los principales conceptos y herramientas estratégicas, y para lo cual se emplea una guía general del proceso que deberá seguir el alumnado para confeccionar correctamente la preparación de cada uno de los temas. En ella se remarcan las pautas que debe seguir el alumnado, fuentes documentales a las cuales puede recorrer, estrategias que puede utilizar para sacar el máximo aprovechamiento de su aprendizaje.

Las clases prácticas se dedicarán a realizar actividades como la discusión de lecturas y casos prácticos, con el doble objetivo de comprender los conceptos y herramientas analizados en las clases teóricas y para que el alumno pueda observar de qué manera pueden ser aplicados en su actividad.

La dificultad de las tareas propuestas en ellas irá aumentando a medida que el alumnado adquiera mayor nivel de conocimiento, igual que el grado de profundización que se exigirá en la realización de las mismas.

En cuanto a las actividades previstas para el alumnado las hemos clasificado en tres grupos: actividades obligatorias que deberán realizar todo el grupo, actividades voluntarias u optativas de entre las que podrán escoger, según sus preferencias e intereses y de manera opcional las actividades libres.

Ahora bien, el procedimiento descrito no sería posible sin la utilización de la tutoría como estrategia docente de extraordinaria relevancia. Es en la tutoría, sea de la modalidad que sea (individual o en grupo), cuando verdaderamente se llevará a cabo una personalización de la enseñanza.

Consideramos la tutoría como un factor estratégico para la mejora de la calidad de la formación universitaria de nuestros alumnos, para lo cual es necesario pasar de tutorías empleadas únicamente para la resolución de dudas sobre una asignatura, a otras con finalidad de orientación más amplia, en forma de guía del aprendizaje, para facilitar al alumno estrategias que le permitan seguir su avance posterior en su actividad formativo-profesional y pueda realizar un aprendizaje a lo largo de la vida. En definitiva, una mayor interacción profesor-alumno, lo que defendemos desde el enfoque que damos a nuestra asignatura como estrategia de trabajo de los futuros docentes con sus alumnos. Sin olvidar que hace falta partir de las dos direcciones igualmente enriquecedoras, puesto que del mismo modo que nosotros orientamos a nuestro alumnado el feedback que recibimos de ellos nos orienta para mejorar y optimizar nuestras estrategias tutoriales.

Ciertamente, una tutoría bien entendida debe realizarse en unas condiciones mínimas que garanticen su eficacia. Es decir, el docente deberá disponer del tiempo necesario para la autorización, para atender al alumnado individualmente, para seguir y guiar el proceso de adquisición de cada uno de sus alumnos, para poder supervisar el trabajo en grupo, las dificultades que encuentren, facilitarles material, etc.

Conviene aclarar, que contamos con dos tipos de tutorías: las tutorías individuales y las tutorías en grupo. En las tutorías individuales el alumnado dispondrá

de un horario de atención individualizada, destinado, fundamentalmente, a la guía por parte del docente para la preparación del contenido de la asignatura y revisión del mismo, consulta sobre materiales, dudas que surjan en el proceso de aprendizaje, etc.

Las tutorías en grupo, por su parte, se realizarán en grupos reducidos de 5 alumnos, aproximadamente. Éstas se dedicarán a la supervisión, por parte del docente, del proceso de elaboración de las diferentes actividades propuestas, confección de material, preparación de exposición al grande-grupo, valoración del proceso, etc.

Por lo que respecta a las **clases no presenciales**, están dedicadas, en grande parte, al desarrollo del trabajo autónomo del alumnado en el proceso de adquisición de los aprendizajes. Trabajo autónomo que en todo momento será tutorizado, guiado, por el docente y que implica la realización de unas tareas de aprendizaje necesarias para la adquisición de conocimientos y destrezas determinadas.

En este mismo grupo estarían incluidas las tareas on-line (recopilación de materiales y teletutorías). En cuanto a las tareas on-line, a las cuales habrá de acceder el alumnado, están destinadas fundamentalmente a la recopilación de material por parte del alumnado. Material que en ocasiones le será útil para la elaboración y confección de los temas del contenido, realización de las prácticas (en sus tres niveles de profundización), guía para seguir el proceso de adquisición e incluso como autovaloración del proceso.

Mediante la utilización de Internet se podrá realizar otro tipo de tutorías, que para distinguirlas de las presenciales las denominaremos, utilizando la nomenclatura del profesor Cebrián (2004) teletutorías. Servirán básicamente para dar información rápida y de forma automática (cuando se concreta el tiempo-horario de presencia del docente) sobre cuestiones del programa, de las tareas, de los criterios de evaluación, de los contenidos, etc., incluso para revisar la guía de trabajo del alumnado a propuesta de este. Con este recurso podemos solucionar, en una parte, el problema de tiempo que tenemos para un seguimiento individual del aprendizaje del alumnado.

También utilizaremos Internet para facilitar diferentes materiales que servirán de complemento y al tiempo de guía para el proceso de adquisición de los contenidos propuestos y de las competencias perseguidas, materiales cómo:

- Las referencias bibliográficas específicas de cada tema.
- Direcciones de Internet para consultar.
- Cuestiones de auto-evaluación.

- La guía para la preparación de cada tema, destacando aspectos significativos, conceptos clave, ejemplos aplicados.
- Material de auto-corrección de las actividades obligatorias propuestas.
- Material complementario elaborado por el docente.

Respeto a la evaluación, nuestra propuesta recoge tres aspectos fundamentalmente:

1. **Evaluación de la asignatura**, en la cual comprobamos los conocimientos adquiridos por los estudiantes mediante: una prueba escrita (instrumento que nos permite averiguar si el estudiante es capaz de aplicar los conocimientos adquiridos a situaciones concretas de Enseñanza-Aprendizaje), la realización de las prácticas propuestas y un dossier en el cual se recoge el trabajo realizado por el estudiante.

La evaluación de la parte práctica de la asignatura incluye varios aspectos:

- . **Prácticas obligatorias**: evaluación del trabajo entregado por los alumnos con feedback de soluciones
- . **Prácticas voluntarias 2º nivel**: valoración del trabajo entregado por los alumnos y comentario a los alumnos de sus realizaciones.
- . **Prácticas voluntarias 3º nivel**: valoración del trabajo-exposición realizados y feedback individualizado.
- . **Dossier**, que recogerá información respecto a:
 - ✓ Proceso seguido (diario de trabajo).
 - ✓ Desarrollo de cada uno de los temas del bloque de contenidos.
 - ✓ Actividades de cada tema.
 - ✓ Conclusiones de los debates realizados en clase
 - ✓ Dudas.
 - ✓ Dificultades.
 - ✓ Resumen tutorías (individuales/grupo).

2. **Evaluación continua**, llevada a cabo a lo largo del desarrollo de la asignatura, mediante Tutorías presenciales, tele-tutorías y seguimiento del documento individual (dossier o portafolio).

3. **Autoevaluación**, llevada a cabo mediante cuestiones a resolver por el estudiante, que presentan el mismo formato que las de la prueba final de la evaluación

de la asignatura, para que el estudiante pueda ir comprobando sus progresos y dificultades.

Respeto a la primera dimensión, la valoración de la asignatura, queda dividida en dos partes: parte teórica que tendrá un 30% de la nota y parte práctica que le corresponderá el otro 70% de la nota. A su vez la parte práctica queda dividida en dos partes el 40% corresponde a la realización de las actividades o sugerencias prácticas. Siento un 30% destinado a la valoración de las actividades prácticas en los niveles 1 y 2 y un 10% restante a las actividades prácticas del nivel 3 .

El 30% de la valoración práctica se completa con la valoración del dossier que cada alumno/a de manera individual deberá presentar a lo que hay que añadir la valoración que realizará el docente en relación a la asistencia a las tutorías presenciales, la entrega de material y la participación activa en las mismas.

En cuanto a la segunda dimensión, la evaluación continua, esta se realizará a lo largo de todo el proceso de desarrollo de la asignatura. El objetivo fundamental de la misma es guiar al alumno/a en su camino hacia la consecución de los objetivos y competencias que pretendemos desarrollar.

Para llevarla a cabo disponemos de varias estrategias como son: las tutorías presenciales, las tutorías individuales y las tutorías grupales. Además de la tele-tutoría que será mucho más puntual. En todas estas modalidades el objetivo es doble, por un lado, disponer de información a tiempo real de como está el progreso del alumnado, por otro lado, tener información cierta que nos permita guiar su proceso de aprendizaje, corrigiendo errores, dando sugerencias, mostrando posibilidades, presentándole alternativas, etc. Al mismo tiempo que esta información guiará al alumno, que en ocasiones, no sabe por dónde seguir, en qué lugar se encuentra del proceso y qué camino seguir para su avance, etc.

Además de nuestras anotaciones en las tutorías presenciales disponemos de otra estrategia más, es el documento que el alumnado deberá completar y que tendrá que entregar a lo largo del proceso al docente y al final del mismo, puesto que constituye un elemento más de evaluación.

Los criterios de evaluación que se han tomado como referencia para realizar la valoración cuantitativa y cualitativa de los trabajos, participación y actuaciones llevada a cabo por el alumnado son los siguientes:

- a. Ausencia de errores conceptuales,
- b. Participación en el aula,

- c . Competencias procedimentales,
- d . Competencias interrelacionales,
- e. Transferencia de los aprendizajes a una situación de enseñanza-aprendizaje,
- f. Autonomía suficiente para el trabajo (planificación, organización, resolución de problemas),
- g. Trabajo cooperativo (organización, comunicación, negociación, realización).

La tercera dimensión o auto-evaluación es una valoración más personal del propio alumno. En nuestro caso, está pensada para llevar a cabo una enseñanza programada en la cual el alumnado marca la pauta de cuándo hacerla y cómo seguirla. De cara a nuestra valoración, únicamente se contabilizará el número de veces que ha realizado la prueba para cada uno de los bloques. Si bien es cierto que a partir de ellas, seguro, que el alumnado planteará dudas, problemas a resolver, etc., planteamientos que tendrán cabida en cualquiera de las diferentes alternativas que ponemos a su disposición para que pueda hacer las consultas oportunas.

Conviene aclarar que pretendemos dar a nuestra asignatura un enfoque fundamentalmente aplicado de forma que una vez que el alumnado disponga de suficiente información tanto a cerca de la metodología, estrategias de aprendizaje y hábitos de trabajo así como de los contenidos propios de los bloques que se van a ir trabajando, se dedicará más tiempo a la realización de aplicaciones prácticas de los diferentes modelos de aprendizaje en los diferentes niveles educativos y para cada una de las especialidades. Esta es la razón por la que se contabilizan más horas de dedicación a las clases prácticas en los tres últimos bloques de contenido.

El plan de trabajo previsto para el alumnado a realizar es el siguiente:

- Trabajo individual a partir de un material de consulta (búsqueda de información, lectura, recensión, análisis y resumen).
- Tutorías (individual o en grupo).
- Trabajo individual con diferentes estrategias de actuación educativa, análisis de las mismas y propuesta de actuación.
- Trabajo en grupo. A partir de una situación E-A aplicar la explicación que sobre la misma daría cada uno de los modelos teóricos estudiados. Análisis de situaciones concretas de enseñanza-aprendizaje en el aula y resolución de problemas.

- Actividades de Auto-evaluación (trabajo individual on-line),
- Tele-tutorías (tutorías individualizadas on-line),
- Complementación del dossier en forma de portafolio, etc.

Creemos que es necesario el tiempo destinado a la tutoría presencial del alumnado, sea en pequeño grupo o en gran grupo, por cuanto la dificultad de la tareas que se le irán solicitando al alumnado va aumentando y quizás requiera de una supervisión mayor para su realización, puesto que también se le pedirán que profundice más en la materia. Pensamos que la tutoría ha de ocupar un papel relevante en el desarrollo del proceso de aprendizaje del alumnado por los motivos a los que aludíamos anteriormente, y esto ha de estar reflejado en la temporalización que presentamos en nuestra propuesta.

Si bien es cierto que nuestra propuesta es un instrumento abierto y flexible en el cual podemos ir incorporando continuamente mejoras, hemos realizado un primer estudio que nos ha permitido elaborar algunas consideraciones respecto a la puesta en marcha de algunas de las estrategias metodológicas descritas. Sin embargo, conviene aclarar, que con grandes limitaciones en cuanto al tiempo del que se disponía, sesiones de clase, y grupo de alumnos/as que participan en él.

Nos ha parecido del todo significativa la percepción que el alumnado participante tiene al respecto, problemas que han podido surgir en su implementación, etc. Toda esta información nos permite valorar la propuesta aplicada y efectuar, posteriormente, las correspondientes modificaciones que nos permitan, en sucesivas ocasiones ir optimizando el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los planteamientos docentes en las enseñanzas universitarias actuales implican la búsqueda de metodologías de trabajo alternativas, más flexibles, que permitan el aprendizaje de forma autónoma por parte del alumnado. En este punto debe encuadrarse el material que presentamos a continuación. Se trata, pues, de un complemento para el trabajo del alumnado que respeta el estilo, el ritmo y las posibilidades de profundización en los aprendizajes del alumnado. Marcando unas pautas en forma de guía que pueden ayudarlo en el proceso de adquisición de conocimientos, estrategias y competencias.

4.2 Procedimiento seguido

Una vez iniciado el curso se presentó al grupo-clase el programa de la asignatura (objetivos, contenidos, bibliografía básica recomendada, forma de ser evaluado) y se les ofreció la posibilidad de escoger de entre dos metodologías de trabajo (una de ellas la aplicación de los ECTS, como prueba piloto) para el desarrollo y posterior evaluación de la asignatura.

El alumnado debía decantarse entre seguir una metodología digamos más tradicional o la participación activa en la experiencia piloto que suponía la implementación, en gran parte, de la metodología constructivista que se propone desde el EEES.

Conviene aclarar que en su mayoría se decantaron por participar en la metodología ECTS a la cual hemos hecho referencia anteriormente.

Se informó al alumnado del procedimiento a seguir para aquellos que voluntariamente optaran por este sistema de evaluación.

El alumnado tenía a su disposición un material de trabajo para cada uno de los temas detallados en el Programa de la asignatura.

El material consta de:

- Elaboración del Marco de Referencia de cada uno de los temas que se abordan en cada bloque temático.
- Referencias bibliográficas específicas para cada tema teórico que ayudará al alumnado a la preparación del mismo
- Actividades a realizar en cada uno de los temas
- Cuestionario de valoración personal respecto a las estrategias metodológicas empleadas para la confección del tema.

Formaba parte del procedimiento la explicación por parte del docente del proceso a seguir, la aclaración de los compromisos adquiridos por parte del alumnado en su opción de formar parte de este tipo de metodología asociada a los ECTS, así como, de los criterios de valoración de cada uno de los trabajos a entregar para cada uno de los niveles de profundización, del trabajo práctico obligatorio y de las fechas de entrega de todos ellos.

Una vez transcurridos los plazos de entrega de cada práctica obligatoria se volcó en la red las posibles soluciones a las actividades propuestas en su primer nivel de profundización (obligatorio). Mientras que la valoración y comentario de los trabajos

entregados con carácter voluntario (2º y o/3º nivel de profundización) se realizó de manera individualizada con cada alumno/a en horario de atención a alumnos.

Se aprovecharon algunas de las sesiones presenciales para hacer una devolución conjunta a manera de feedback respecto a los diferentes trabajos presentados por el grupo-clase.

El alumnado debía confeccionar un documento en el cual se recogiera información a cerca del proceso seguido en forma de diario de trabajo. En él había de aparecer el desarrollo de cada uno de los temas del bloque de contenidos, las actividades realizadas en clase a propósito de cada tema, igual que las tareas o actividades que ha realizaron en grupo o individualmente. Así como, en el caso de producirse las conclusiones extraídas de los debates realizados en clase.

En el documento se debía recoger las cuestiones o dudas que el alumnado se planteo una vez estudiado cada uno de los temas, el proceso que ha seguido para elaborar el material de trabajo mencionado y las dificultades que ha encontrado en el proceso, así como un resumen de lo que realizó en las tutorías (individuales o en pequeño grupo).

La elaboración del dossier del alumnado tiene una doble finalidad. Por un lado, recopilar las tareas que realiza el alumno y que van a facilitar su proceso de adquisición de conocimientos. Por otro lado, al concretar los diferentes pasos que sigue el alumnado, nos permite disponer de información respecto a su realización y a las dificultades que ha podido encontrar y asegurarnos que nuestras sugerencias han servido para encaminar convenientemente al alumnado. Creemos que la confección de este documento posibilita que el alumnado vaya siguiendo las diferentes pautas que guían su aprendizaje pero además nos aporta una valiosa información respecto a como se está llevando este proceso, facilita una retroalimentación al docente que se convierte en una retroalimentación para el alumnado. Todo ello repercutirá en la valoración que podemos hacer sobre del proceso planteado para introducir, posteriormente, las modificaciones que se consideren oportunas para su optimización.

4.3 Descripción del material utilizado

El material que presentamos a continuación forma parte de un proyecto que pretende la elaboración de todo aquel material que sirva al alumnado para llevar a cabo su aprendizaje de manera autónoma, guiado en todo momento por el docente, que le permita la consecución de los objetivos de aprendizaje marcados en la asignatura.

Nuestro primer objetivo es el de llegar a elaborar un material de apoyo adecuado a lo que el alumnado precisa, que le permita trabajar en clase a partir de la preparación teórica de los temas de la asignatura.

El Material Docente elaborado es el resultado de un procedimiento que se inició una vez constatada la necesidad de disponer de materiales adecuados a su nivel de formación de nuestro alumnado, que cumpliera con una serie de requisitos, desde nuestro punto de vista necesarios, para poder asegurar, dentro de lo posible, su adecuación a la metodología propuesta.

Requisitos que pasan por:

- ❖ Estar confeccionado en el mismo idioma que se impartía la docencia de dicha asignatura (docencia en valenciano).
- ❖ Recopilar los contenidos propios de la asignatura seleccionados a partir de los objetivos y competencias de la titulación de Magisterio
- ❖ Con una estructura y organización que facilitara el tratamiento previsto (metodología diseñada) de cada uno de los temas así como una contextualización lo más próxima posible al trabajo en el aula de aprendizaje.
- ❖ Con una forma de abordar las diferentes temáticas sencilla, facilitando la comprensión del alumnado, pero que a su vez diera la base de conocimiento suficiente y necesario para que se pueda profundizar más en ellos a partir del ritmo de aprendizaje, nivel de profundización e interés del propio alumnado.

Se trataba de buscar un material que cumpliendo con todos los requisitos anteriormente descritos no fuera excesivamente extenso en cuanto a volumen de lectura o visionado del mismo.

Con todos estos criterios establecidos se inició el proceso de toma de decisiones respecto a la selección de textos, materiales visuales y elaboración de textos completos. De este modo se llegó a la confección del material docente que posteriormente trabajó nuestro alumnado y que a su vez fue sometido a revisión para su mejora.

Este material comprende las pautas de contenidos a profundizar en cada tema (esquema de desarrollo del tema o bloque temático), la guía de actividades prácticas recomendadas para llegar a interiorizar los diferentes contenidos, indicando las pautas

significativas para realizarlas correctamente, y la bibliografía básica recomendada para su preparación (al alcance del alumnado).

En cuanto al **contenido** aparecen las aportaciones de diferentes autores reflejadas en los manuales recomendados y convenientemente referenciados. O bien la referencia del material (texto o visual) que deben consultar para realizar las actividades propuestas. La descripción de las actividades a realizar que le permiten seleccionar la información más significativa, analizarla e incluso llegar a transferirla a una hipotética situación de aula.

Los temas que se abordan están relacionados con el estudio de los aspectos que desde la psicología de la educación pueden ayudar, como herramientas de trabajo, a un buen planteamiento psicopedagógico de la tarea docente en el ámbito de la escuela.

Se realiza una primera aproximación respecto a como funciona y qué implicación tienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje diferentes constructos psicológicos como la inteligencia, la atención, la motivación, desde el punto de vista cognitivo, como funcionan los diferentes tipos de aprendizaje que se pueden dar en el aula, la importancia de los diferentes elementos interactivos y interrelacionales que se dan en el proceso educativo en el contexto del aula.

Sin perder de vista los diferentes rasgos característicos desde la perspectiva evolutiva del alumnado de las diferentes etapas educativas (infantil y primaria), en las cuales el docente ejercerá su labor formativa.

Establecido el contenido general de la asignatura, indicamos bajo el epígrafe de **Bibliografía “básica”** recomendada aquellos manuales de referencia con los que el alumnado podrá preparar el contenido de la asignatura, aun cuando para su selección hemos establecido como criterio prioritario que esté al alcance del alumnado y que favorezca la accesibilidad y facilidad de comprensión.

Sin entrar en detalle puesto que no es objeto del presente estudio, debemos aclarar que con todo este material se pretendía preparar a nuestro alumnado para la realización y solución de un caso práctico encuadrado en uno de los temas del programa de contenidos desarrollados en la una situación ficticia (simulación) de enseñanza-aprendizaje en el aula desde su especialidad docente.

La evaluación de este trabajo teórico-práctico respecto a una situación concreta de enseñanza-aprendizaje formaba parte de la evaluación de la asignatura y se tomaba como punto de referencia respecto a la adquisición de los aprendizajes a lo largo del proceso guiado.

A este respecto hay que indicar que una amplia mayoría de los alumnos que siguieron la metodología propuesta obtuvieron unas valoraciones altas en la evaluación de sus trabajos teórico-prácticos presentados, puesto que en sus realizaciones dieron muestras de saber aplicar los conocimientos, estrategias y competencias adquiridas en el proceso de elaboración de las actividades y trabajo guiado de documento “Dossier de aprendizaje”.

Pese a todos estos elementos y consideraciones que hemos tenido presentes a la hora de elaborar el Material propuesto, la mejor manera de valorar su adecuación es someterlo a prueba, es decir, que sean sus destinatarios los que valoren su utilización, la dificultad de trabajar con él, el tiempo y esfuerzo dedicado a trabajar con él y a la realización de las actividades propuestas en este documento para cada uno de los temas.

Al mismo tiempo que los alumnos que participaban en la prueba piloto entregaban el resultado de las actividades propuestas se les solicitaba que rellenaran un breve cuestionario. En este cuestionario se les pedía información sobre el proceso de realización de las diferentes actividades como por ejemplo, el tiempo empleado en su elaboración, la dificultad encontrada en la realización de cada una de las actividades, una valoración de la metodología seguida y finalmente observaciones que consideraran oportunas respecto al material que han debido manejar para la realización de las mismas.

Conviene aclarar, que las valoraciones han sido del todo positivas en torno a la metodología que han seguido para la realización de las diferentes actividades así como a la utilidad de la guía propuesta para su elaboración.

Ahora bien en el presente artículo nos centraremos en la información que ha sido recopilada a partir de las observaciones que el alumnado ha hecho en relación al material con el cual han trabajado.

En algunas ocasiones se le pedirá al alumnado que reflexione en torno a las estrategias que ha debido poner en funcionamiento para realizar las diferentes actividades propuestas. De este modo se pretende que sea consciente de los recursos que ha habido de utilizar, la planificación que se ha hecho para realizarlas, la dificultad que le han supuesto e incluso el tiempo que le ha traído hasta conseguir una correcta realización de la misma.

La realización de las actividades propuestas sirve al mismo tiempo de guía de aprendizaje. Estas van desde:

- .la lectura y subrayado de los textos indicados,
- .búsqueda de los términos desconocidos,

- .aclaración de conceptos,
- .análisis de la información significativa
- .realización de un resumen (inicial) hasta llegar a una concreción en una representación gráfica o tabla significativa (que implica un mayor nivel de profundización en la comprensión de la información trabajada),
- búsqueda de similitudes y diferencias significativas entre las diferentes teorías y modelos explicativos (elaboración de cuestionarios de respuesta abierta y respuesta múltiple),
- aplicación de las diferentes teorías,
- modelos explicativos y estrategias educativas en una situación de aula (transferencia del aprendizaje a la tarea docente cotidiana), en un nivel educativo determinado, con unos rasgos propios de su nivel (infantil/primaria),
- reflexión sobre como se ha realizado las diferentes actividades y todo lo que se ha tenido que poner en marcha para complementarlas (autorreflexión del proceso de aprendizaje seguido).

Toda esta información nos permite valorar en qué punto del proceso está, dónde ha tenido dificultades, si las decisiones tomadas han sido las correctas y mejorar la metodología de trabajo en su proceso de adquisición.

5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Tal y como se indicaba en el apartado anterior los alumnos que participaron en la prueba piloto tenía que cumplimentar un breve cuestionario. En él se les solicitaba una valoración a cerca del tiempo que habían dedicado a la elaboración de cada una de las actividades propuestas y el grado de dificultad a la hora de realizarlas, una valoración de las metodología que habían seguido en la preparación de cada tema y finalmente observaciones que consideraran oportunas indicar en relación a las características del material con el que habían trabajado.

Es en estas observaciones en las cuales vamos a centrar nuestro análisis de los resultados.

Hemos de indicar que en la apartado observaciones el alumnado tenía plena libertad para explicar todo aquello que considerara oportuno referido de forma explícita al Material trabajado.

El análisis de las diferentes aportaciones expuestas sigue una metodología de análisis cualitativo que se basa en la inducción de categorías.

La sistematización de los datos recopilados se lleva a cabo mediante un proceso sucesivo de elaboración inductiva de categorías a partir de las observaciones específicas reseñadas por los estudiantes. Este procedimiento es común en este tipo de estudios cualitativos (Arnáiz y Castejón, 2001; Lecompte y Preissle, 1993; Millares y Huberman, 1994). Mediante este procedimiento se obtuvieron las siguientes categorías:

1. Material de difícil lectura.
2. Utilidad de las actividades propuestas y la aplicación práctica.
3. Dificultad en la realización de las actividades propuestas.
4. Dificultad creciente en cuanto a la comprensión y realización.
5. Dificultad a la hora de explicar el procedimiento seguido.

El cómputo global de las diferentes aportaciones nos permito comprobar que en líneas generales el 20% de las observaciones hacen referencia a la categoría 1, el 40% a la categoría 2, el 10% a la categoría 3, el 30% a la categoría 4 y finalmente un 10% a la categoría 5.

Sin perder de vista que se trata de un análisis de las observaciones que de manera espontánea (sin guión previo a contestar) han ido realizando el grupo-clase podemos extraer algunas conclusiones de ellas.

Al tratarse de explicaciones que hacen una vez experimentado con un material de apoyo nos indican por dónde van sus preocupaciones, la utilidad que le han asignado a este material para la consecución de lo que ellos consideran su objetivo inmediato, “la correcta confección del trabajo teórico-práctico” objeto de su evaluación.

En resumen han encontrado dificultad a la hora de realizar las actividades que se les solicitaba en el material, al mismo tiempo que señalan la dificultad tanto en la comprensión del contenido del documento (material teórico) y en la actividad que los suponía hacer alguna de las actividades sugeridas, en concreto aquellas que implicaba una transferencia de sus aprendizajes a una situación de enseñanza-aprendizaje en un aula.

Quizás lo que más nos ha sorprendido es que indicaran que han tenido ciertas dificultades a la hora de explicar los procedimientos, las estrategias que han puesto en práctica para llevar a cabo la realización de cada una de las actividades.

Si bien es cierto que este es un elemento más a considerar en la reelaboración del material, una vez analizadas las diferentes aportaciones, sugerencias y resultados, nos proponemos introducir todas aquellas modificaciones que faciliten la comprensión y realización de las actividades propuestas en dicho material.

6. PROPUESTAS DE MEJORA.

A partir de las observaciones realizadas por nuestro alumnado, se tratará de readaptar el redactado del documento de forma que se haga más fácil su comprensión a nivel de lenguaje, de utilización de mayor ejemplificación que le acerque de manera más directa al significado de los contenidos trabajados y le permita una mejor aplicación a la situación próxima del aula de aprendizaje, etc.

Por otra parte las aclaraciones realizadas en el grupo-clase se dirigirán más a la comprensión de las actividades que el alumnado deberá realizar posteriormente haciendo una incidencia más explícita en el tipo de actividad que posteriormente se le pedirá y a aclarar, cuando menos al inicio del proceso, la manera más adecuada de llevar a cabo las tareas. No debemos olvidar que uno de los nuestros objetivos docentes es también que el alumnado adquiera las estrategias oportunas que le permitan avanzar correctamente en el proceso de asimilación de nuevos aprendizajes ya sean específicos de nuestras materias de estudio o ya sean todos aquellos que directa o indirectamente se encuentran relacionados con la mejora de su ejercicio profesional.

También sería oportuno elaborar una guía que ayude a describir al alumnado los diferentes pasos que va dando hasta la consecución de su objetivo de aprendizaje, y que al tiempo le sirva de reflexión personal sobre como lo está llevando a cabo. De esta forma le resultará más fácil poder explicar, por lo tanto informarnos a nosotros, como está transcurriendo este proceso. No obstante, recordemos que se trata de un material flexible que está sometido continuamente a revisión con objeto de conseguir el objetivo por el cual se ha confeccionado, el de servir de herramienta de apoyo al aprendizaje autónomo de nuestro alumnado y que se irá perfeccionando a medida que dispongamos de información significativa por parte de nuestro alumnado que nos permita recopilar indicios para mejorar su elaboración. Sin esta información obtenida a partir de la

implementación del material y aportada por lo protagonistas del proceso de aprendizaje, no tendría sentido esta tarea.

REFÈRENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arnáiz, P. i Castejón, J.L. (2001) Towards a change in the role of support teacher in the Spanish Education System, *European Journal of Special Needs Education*, 16(2), 99-110.

Carrasco, V i Pastor, F. (2007) El canvi de la cultura docent en la universitat. Aportacions al nou disseny curricular. En Roig, R., Blasco, J., Cano, M A., Gilar, R., Grau, S. i Lledó, A. *Investigar el cambio curricular en el Espacio Europeo de Educación Superior*. (pp. 91-108) Alcoi: Marfil

González, C., Gilar, R., Mañas, C., Ordóñez, T. i Bermejo, R. (2005) “Estudio de los elementos que configuran la guía docente, psicología de la educación y del desarrollo en la edad escolar, como material de trabajo, en la adaptación al sistema europeo de créditos (ECTS) para la docencia universitaria.” En J.M. Frau i N. Sauleda (Dir.) *Investigar en diseño curricular*. (pp. 65-88). Alcoi: Marfil.

González, C., Gilar, R., Mañas, C i Pérez, A. M.(2006) “Estudio empírico sobre la implantación de una guía docente en la asignatura de Psicología aplicada a la educación física en el ámbito educativo, según los parámetros del Espacio Europeo de Educación Superior.” En M.A. Martínez i V. Carrasco (ed.) *La construcción colegiada del modelo docente universitario del siglo XXI*. (pp 339-356). Alcoi: Marfil.

González, C., Mañas, C i Gilar, R., (2006) “Los ECTS y la implantación de nuevas metodologías en el ámbito universitario: enseñanzas de grado. Psicología de la educación y del desarrollo en la edad escolar (diplomatura de Magisterio).” En M.J. Frau i N Sauleda (ed.) *La reconfiguración curricular en el escenario universitario. Redes de Investigación Docente en el Espacio Europeo de Educación Superior. Vol. II*. (pp 345-358) Alcoi: Marfil.

Herrera, L. (2006) “El futuro de la psicopedagogía en el marco de la Convergencia Europea de Educación Superior”. En M. A. Gallardo, J. A. Fuentes, L. Herrera, S. Rodríguez, G. Rojas, D. Seijo, J. L. Villena y A. M. Fernández (Coords.) *Jornadas de Psicopedagogía: Evaluación e Intervención en Contextos Educativos* (pp.

1-13). Granada: Proyecto de innovación Docente “Plan de Mejora y Evaluación del Prácticum de Psicopedagogía en Melilla”.

“Informe de la Comissió d’Avaluació del Disseny de Títols de Grau de Magisteri”. (2004).

Lecompte, M. i Preissle, J. (1993) *Ethnographic and qualitative design in educational research* (Londres, Academic Press).

Martínez, M. A. i Carrasco, V. (Ed.) (2004) *Espacios de participación en la investigación del aprendizaje universitario*. Alcoy: Marfil.

Martínez, M. A. i Carrasco, V. (Ed.) (2004) *Investigar en diseño curricular. Redes de docencia en el Espacio Europeo de Educación Superior. Vol I*. Alcoi: Marfil.

Miles, M., & Huberman, M. (1994) *Qualitative data analysis, 2ª edición* (Thousand Oaks, CA, Sage Publications).

“Ministeri d’educació, cultura i esport.” (2003) *La integración del sistema universitario español en el espacio europeo de enseñanza superior. Documento Marco*.

Nieto, J. M.(2004) *Estrategias para mejorar la práctica docente*. Madrid: Editorial CCS.

Pagani, R. (2002) *Informe técnico. El crédito europeo y el sistema educativo español*, Madrid: MECD.

Rico, M. i Rico, C. (2004) *El portfolio discente*. Alcoi: Marfil.

Rodríguez, J. L. (2004) *La programación de la enseñanza. El diseño y la programación como competencias del profesor*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Zabalza, M. A. (2003) *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea